

## **Balance del primer año de la Legislatura 2011-2015.-**

---

Salón de Plenos  
11 de junio de 2012  
11,30 horas.-

Solaneras y solaneros, medios de comunicación que nos habéis querido acompañar en un día tan significativo para mí y para nosotros; amigas y amigos, muy buenos días.

Hoy hace un año, justamente, que constituimos la Corporación Municipal. Fue el 11 de junio de 2011, precisamente.

Y hoy hemos querido comparecer ante nuestros paisanas y paisanos, **Manuela González-Horcajo, Luis Romero de Ávila y yo**, para hacer un breve balance de estos trescientos sesenta y seis días en el Ayuntamiento.

La primera reflexión que quiero compartir con todas las personas que nos están escuchando es que este tiempo ha sido (con diferencia) el tiempo más duro de toda mi vida.

La crisis en la que el mundo está inmerso, la situación excepcional que sufre nuestro país y la singularidad que acaece en Castilla La Mancha, nos ha desbordado en cualquier previsión que pretendíamos.

Ni el cambio nos ha traído empleo. Ni el cambio ha generado confianza. Ni el cambio ha forjado crecimiento.

Después de un año entero la sociedad está mucho peor que hace un año, las cifras de desempleo baten record mes a mes, las familias con todos sus miembros en paro alcanzan cifras inimaginables, la prima de riesgo disparada por encima de los 500 puntos, la bolsa bajando, el IBEX ha descendido hasta los 6.000 puntos, la banca haciendo aguas por la usura financiera, las cantidades de rescate

que necesita nuestra banca una vergüenza, la imagen de España diluida en el mundo, etc., etc.

Después de un año entero los diferentes Gobiernos continúan con la mirada puesta en el pasado que jamás ha de volver, en sus propias herencias autonómicas (por cierto, véase Madrid, Valencia o Castilla y León), buscando culpabilidades que no nos conducen a ninguna parte y rebuscando en las cloacas de la política para intentar culpabilizar y condenar a no sé quien.

Mientras tanto la sociedad entera sufre el desempleo desbocado, se agotan las prestaciones y los subsidios que (al menos) algo atenuarían la situación y la sociedad observa impasible cómo el estado de bienestar se desmorona a nuestro alrededor a cada instante.

**La Solana** no es ajena a esta situación. Sufrimos la situación actual con la virulencia de quienes nos tienen oprimidos adrede; de quienes se comportan con una soberbia inusual en un estado democrático; de quienes ni siquiera han osado recibir a este alcalde, después de trescientos sesenta y seis días solicitando un espacio para el diálogo.

Amigas y amigos, llegar hasta aquí, con la presión diaria en nuestros corazones, no ha sido nada sencillo.

Hay muchos días en los que al levantarme me planteo, que **¿cómo hemos sido capaces de llegar hasta aquí?** Por supuesto, la explicación (si es que esto tiene explicación alguna) está en la ciudadanía, está en nuestra sociedad.

La respuesta está en aquellos proveedores, autónomas y autónomos, pequeñas empresas de la localidad, que sin exigir jamás nada, aguantan estoicamente y nos siguen suministrando sus productos. Con algunos de ellos la deuda supera ya los doce meses.

Así mismo, la respuesta está en las trabajadoras y trabajadores que soportan los retrasos de sus nóminas. Hasta ahora no más de tres meses, es cierto.

La respuesta está en la colectividad solidaria de nuestra localidad que siempre está presente y es capaz de anticiparse con su voluntariedad a nuestras decisiones.

A todos ellos, a unos y a otros, nuestro más sincero y eterno agradecimiento.

**¿Qué hemos hecho en este año de legislatura?** Sufrir y tomar decisiones, tomar muchas decisiones que, con seguridad, han pasado inadvertidas, pero que están dando resultados. Las medidas que hemos tomado en este primer año de legislatura, con el Plan de Ajuste, Ahorro y Austeridad que el equipo de Gobierno ha diseñado, ya suponen un ahorro de **más de 2.000.000 millones de euros**.

Hoy mismo quedará colgado en la página web del Ayuntamiento un documento con las medidas más importantes tomadas en este primer año de legislatura y una aproximación del ahorro obtenido.

También hemos sufrido cada segundo, hemos aguantado cada minuto como podemos para continuar prestando los servicios y mantener la actividad diaria de este pueblo con la dignidad que se merece un municipio de más de dieciséis mil habitantes.

Lo fácil, lo sencillo es plantear cerrar los servicios, despedir a los trabajadores y paralizar la actividad del municipio. Eso lo sabe hacer cualquiera. Lo difícil es diagnosticar con todo el rigor y tomar las decisiones adecuadas.

Llegados a este punto, quiero aprovechar la ocasión para pedir **perdón** a todas aquellas personas que han acudido a mí y a nosotros solicitando ayuda y que no han encontrado la respuesta lógica que deberían esperar de sus gobernantes.

Quiero pedir perdón a todas aquellas personas a quienes no he, ni hemos podido renovar sus contratos de trabajo en esta maldita coyuntura de crisis que sufrimos, e incluso a aquellas a quienes hemos tenido que despedir directamente.

Quiero pedir perdón a los desempleados y a las desempleadas que se encuentran inmersos en la senda de la desesperación y a quienes no hemos podido dar luz con nuestro apoyo y con un trabajo.

**¿Por qué no voy y no vamos a pedir perdón si es esta la sinceridad que me pide el alma con mis vecinos y vecinas?**

Uno viene a la política para hacer cosas, para trabajar por los demás y para trabajar por su pueblo, para ayudar a quien nos más nos necesita. Y la crudeza de la realidad que nos hemos encontrado no nos ha permitido estar donde debiéramos haber estado.

Ahora bien, ponerlo fácil tampoco nos lo ha puesto nadie. La actitud de nuestro **Gobierno Regional** es más que desesperante. Doce meses sin recibir recursos es una situación que jamás hubiésemos intuido ni en las peores previsiones.

La deuda a finales de mayo del Gobierno Regional con este municipio supera los **9,3 millones de euros**. Sí, he dicho bien, más de nueve millones de euros. El presupuesto de todo un año. **¿Quién es capaz de planificar así?** Esto es

una locura. Sin saber cómo recibimos los ingresos es imposible organizarnos. Y aún así hemos llegado hasta aquí. Un año entero.

Os propongo que hagamos un ejercicio de reflexión y pensemos a nivel individual: si la empresa os debe las nóminas desde hace un año, el banco no os da ya más préstamos, y no sabéis cuando la empresa os va a pagar, ni en qué plazos, porque no quiere hablar con vosotros **¿cómo podríais organizaros?** Efectivamente, es imposible. Estarías, como estamos nosotros, hundidos, pendientes de que se desbloquee la situación cuando la empresa (en este caso la Junta) se le antoje.

Lo que el Gobierno Regional, con la Sra. Cospedal a la cabeza, está haciendo con La Solana, no tiene nombre.

Prestamos servicios que no son de nuestra competencia. Cuidamos y tutelamos a las personas discapacitadas, a las personas mayores y a las menores que necesitan de la sensibilidad de la sociedad; y por hacer esto, que no es de nuestra competencia, llevamos más de diecisiete meses sin recibir ni un solo euro y soportando todo el esfuerzo con nuestros propios recursos, hasta que los hemos agotado.

De alguna manera estamos atrapados en una tela de araña de responsabilidad, de sensibilidad, de conocimiento y de cercanía de la que nos es imposible escapar.

Si continuamos sin establecer cauces para el diálogo, el entendimiento y el acuerdo nos arrepentiremos todos a posteriori cuando la situación ya no tenga remedio y nos hayamos visto obligados a cerrar servicios que venimos prestando desde hace décadas.

En mi discurso de investidura me comprometí a que la **participación** fuera una de las premisas de esta nueva legislatura. Tendí las manos y los brazos a los partidos de la oposición, e incluso nombré tenientes de alcalde y miembros natos de la Junta de Gobierno a los portavoces.

Pues bien, después de un año, el Partido Popular, a través de su portavoz, se sienta en la Junta de Gobierno como uno más y el portavoz de Izquierda Unida se autoexcluyó de este espacio de participación justificando que deberían cumplirse una serie de condicionantes. Entiendo que es mucho más sencillo quedarse enfrente para poder criticar que sumando y aportando estando dentro. Sin embargo, respeto su decisión.

En este tiempo he intentado que el diálogo entre los grupos pudiese ser el eje para definir los acuerdos que necesitamos. He hablado con sinceridad y con transparencia para intentar avanzar.

Y en este tiempo, en este año, me he dado cuenta de que existe tanto rencor, tanto resentimiento aferrado a las entrañas políticas aún, que va a ser muy complicado llegar al entendimiento entre los grupos.

Mi deber, sin embargo, es continuar intentándolo. Y así lo seguiré haciendo, No me desespero. Ahora bien, si acaso fuese imposible llegar a acuerdos globales, continuaré intentando llegar a acuerdos puntuales, sumando uno a uno por el bien de La Solana. Como hemos hecho en este primer año.

De todas maneras, considero que necesitamos elevarnos por encima de las siglas políticas en este tiempo tan difícil y anteponer a La Solana, a nuestras hijas e hijos, por delante de las demás circunstancias para poder comenzar a

diseñar el futuro juntos. Aún tengo confianza en que podamos conseguirlo.

Otra de las premisas que esboqué hace un año en el discurso de investidura pretendía hacer de la **transparencia** otro de los ejes de la legislatura.

Hoy mismo he presentado mi declaración anual de bienes y patrimonio actualizada como me comprometí con mis paisanas y paisanos.

En este sentido, este ejercicio de transparencia decidimos que fuese voluntario. Cada Concejal o Concejala es libre de aportar o no, si así lo desea, esta información que está colgada también en la página web municipal.

La **austeridad** ha sido otra de las claves de este primer año de legislatura. Hemos hecho un tremendo esfuerzo para mantener los servicios en funcionamiento.

Hemos tomado decenas de decisiones para intentar adecuar los ingresos a los gastos. Tan sólo hemos prescindido del servicio de piscina climatizada en este año. Y estamos elaborando los informes técnicos para estudiar la viabilidad con un cambio de sistema de climatización más sostenible y barato.

Si os digo que en la partida de protocolo hemos cargado en un año un importe de 36 euros, todos entenderéis el esfuerzo que estamos realizando.

El **desempleo** me quita y nos quita el sueño. Cada día que pasa hay más familias con todos sus miembros desempleados.

Es incomprensible que en una circunstancia tan excepcional como la que vivimos, el Gobierno de Castilla La Mancha haya decidido no convocar los Planes anuales

de Empleo, ni un potente Plan de Choque que facilite renta y empleo a las familias que lo están pasando mal.

Nuestro margen de maniobra municipal es muy escaso. Dependemos de los recursos del Gobierno Regional para taponar la sangría del desempleo.

- Recuerdo, que cuando yo tenía responsabilidades en el Gobierno Regional, dedicábamos más de 40 millones de euros al año a generar empleo en los municipios. E incluso, metidos ya en plena crisis, creamos en el año 2009 el **Plan de Choque para el Empleo** con una inversión de más de 63 millones de euros -.

Esto es lo que espera la sociedad de sus gobernantes. Respuestas y más respuestas, que no estamos siendo capaces de ofrecer por falta de diálogo y de sensibilidad política. Y no sólo recortes y más recortes.

Ahora bien, si al menos nuestros políticos diesen ejemplo de austeridad... Pero la Presidenta de Castilla La Mancha continúa cobrando más de 18.000 euros al mes sin inmutarse, sin preocuparse por quienes sufren y sin renunciar a ninguno de sus tres sueldos.

Urge el entendimiento para poner en marcha cuanto antes un potente **Plan de Choque para el Empleo** en Castilla La Mancha. La sociedad lo necesita y no nos perdonará que no le demos la respuesta adecuada.

Incluso los **Programas de Formación**, más necesarios que nunca, se han suprimido o no se han convocada todavía. Si queremos cambiar el modelo productivo del que venimos necesitamos potentes programas de formación para el empleo, inexistentes hasta la fecha, que permitan recualificar a los desempleados en nuevas profesiones.

Hoy, en este balance del primer año de legislatura, no quiero hablar de lo poco o de lo mucho que hemos podido hacer.

Hoy quiero hablar de esperanza. Si personalmente no creyese que tenemos esperanza, no estaría aquí, os lo puedo asegurar.

Este pueblo tiene una capacidad de sacrificio que nos sorprendería si la analizásemos individualmente. Sin embargo, nuestra fuerza está en la colectividad, en unir nuestros esfuerzos para llegar a mañana y no dejar que quienes más nos necesitan se queden atrás en el camino.

El pasado no lo podemos cambiar. Los errores nos pueden condicionar el futuro, pero el pasado no lo podemos cambiar. El tiempo que tardemos en comprender esto será el tiempo que le ganemos a la crisis.

La Corporación tiene la responsabilidad de trabajar junta para intentar diseñar el futuro. Soy consciente de que esto no va a ser sencillo porque aún existen demasiados recelos entre los partidos. Pero igualmente tengo confianza en las personas y en nosotros mismos.

Después de un año en la alcaldía y de llamar a decenas de puertas sin respuesta alguna, tengo la certeza de que de esta situación no nos va a sacar nadie que no seamos nosotros mismos.

Si esperamos que las respuestas vengan desde fuera nos volveremos a equivocar y perderemos un tiempo precioso que necesitamos.

Las decisiones que hemos tomado hasta la fecha tendrán su repercusión en el corto y en el medio plazo.

Estamos haciendo un tremendo esfuerzo por adecuar los ingresos y los gastos en los servicios, sin merma en los mismos y sin apurar más a los ciudadanos.

En este aspecto la Junta de Comunidades tiene la responsabilidad de clarificar cuanto antes qué servicios va a mantener y cuáles va a suprimir. Pero pensad que cuando el fuego nos cerca en mitad del monte el cubo de agua tiene que ir dirigido al árbol más cercano al edificio para evitar que prenda, en tanto en cuanto todo esto se clarifica. Y eso es lo que hemos estado haciendo hasta ahora.

Estar aquí en estas circunstancias no es apetecible. Pero nadie nos ha obligado. Yo tengo toda la fuerza que me transmitís y la confianza de que juntos, podemos. Pero necesitamos del empuje de todos en la misma dirección, las manos juntas en el esfuerzo y la confianza (más que nunca) en nosotros mismos.

Amigas y amigos, aunque quisiéramos es imposible detener el tiempo. Este tiempo tan duro que nos ha tocado vivir pasará sobre nosotros aunque ahora nos duela; se circunscribe al futuro a la milésima décima de segundo de ser presente y nosotros mismos seremos pasado antes de darnos cuenta.

Pero lo único que tengo claro es que tan sólo poseemos el tiempo que nos ha tocado vivir. Nuestro tiempo es este. El de la crisis. El tiempo en el que nos ha puesto el destino. Y tenemos la obligación, todos, juntos, de no decepcionar la confianza puesta en nosotros por tanta gente.

Buenos días.-